

El escándalo

Este texto aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Lc).

¿Qué se entiende por «escándalo»? En el mundo, la palabra suele tener dos significados, uno, referido a un gran ruido (¡qué escándalo!, ¡bájen el volumen al radio!), y otro que se refiere a una reacción de asombro e indignación ante un hecho en el que casi siempre está involucrada una conducta inmoral. (¡qué escándalo!, ¡ya se supo que ese funcionario robó millones!).

En la Biblia, lo de escándalo se refiere a decir, hacer o dejar de hacer algo que afecte la fe de alguien, al grado de alejarlo de ella, más aún, algo que pone en peligro su salvación. Por eso es grave.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 9, 42-50;

9, 42 Y AL QUE ESCANDALICE A UNO DE ESTOS PEQUEÑOS QUE CREEN EN MÍ, MEJOR LE ES QUE LE PONGAN AL CUELLO UNA DE ESAS PIEDRAS DE MOLINO QUE MUEVEN LOS ASNOS Y QUE LE ECHEN AL MAR.

escandalice

La palabra «escándalo» significa «tropiezo, trampa, engaño, obstáculo puesto en el camino de alguien. Por tanto, quien escandaliza quiere hacer caer a otro, desviarlo de su fe, hacerle difícil el camino de su adhesión a Cristo.» (Delorme, p 83).

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

«El escándalo es la actitud o el comportamiento que induce a otro a hacer el mal. El que escandaliza se convierte en tentador de su prójimo. Atenta contra la virtud y el derecho; puede ocasionar a su hermano la muerte espiritual. El escándalo constituye una falta grave si, por acción u omisión, arrastra deliberadamente a otro a una falta grave (C.E.C. # 2284).

pequeños que creen en Mí

No se refiere sólo a niños, sino a todos los que, como Jesús pide, son «como niños» y viven su fe con sencillez, pero tal vez su fe es frágil, inmadura, y pueden ser confundidos o desviados por otros.

pedras de molino

«La piedra de molino era una gran piedra que tenía más o menos la forma de una campana...Era una especie de gran cáliz de piedra, perforado en medio por un largo orificio. Era posible levantarla y ponérsela al cuello a alguien.» (Lagrange).

que le echen al mar

Si una persona es arrojada al mar con una piedra de molino, se hundiría sin remedio.

Jesús da un ejemplo muy fuerte, para que a sus oyentes les quede claro la gravedad de escandalizar.

Es preferible morir, ser arrojado al mar.

Para los judíos, morir ahogado estaba entre las muertes más abominables, castigo para los enemigos de Dios (ver Exo 14, 28; Neh 9, 11; Zac 9, 4; Ap 18, 21).

REFLEXIONA:

Jesús dijo: «Es imposible que no vengan escándalos; pero, ¡ay de aquel por quien vienen!» (Lc 17, 1)

En un mundo imperfecto, y en una iglesia que es santa, pero que incluye a pecadores, es de esperar que la conducta de algunos afecte a otros. Pero no es algo deseable, y quien escandalice a los demás tendrá que entregar cuentas de ello al Señor.

San Pablo pidió a la comunidad cristiana, que se cuidara de no escandalizar.

Recordemos que la primera comunidad cristiana estaba constituida por creyentes convertidos del judaísmo y del paganismo, y les costaba dejar antiguas costumbres y modos de pensar. Por ejemplo, para los judíos hay alimentos impuros, y los paganos acostumbraban ofrecer alimentos a los ídolos. Así que tanto para unos como para otros, ver que un cristiano comiera los alimentos que consideraban impuros o los que habían sido ofrecidos a los ídolos, era motivo de escándalo.

San Pablo escribe al respecto. Ver Rom 14, 13-21; 1Cor 8, 8b-11.

REFLEXIONA:

En mi libro «Si Dios quiere» que trata sobre el discernimiento cristiano, menciono que hay dos clases de escándalos:

Escándalo directo.

Es cuando una persona emplea deliberadamente sus palabras, acciones u omisiones, para hacer caer a otro en el error, en el pecado, abandone su fe. (Como por ejemplo, un grupo de mujeres que están a favor del aborto y se hacen llamar católicas, y distribuyen folletos donde afirman que en la Biblia se aprueba el aborto. Buscan motivar a mujeres católicas a cometer el grave pecado y crimen del aborto).

Escándalo indirecto.

Lo causa una conducta pecaminosa de una persona de quien se esperaba que se comportara de otra manera (por ejemplo un sacerdote que comete un abuso sexual), o una conducta que en sí no es pecaminosa, pero que puede ser malinterpretada (por ejemplo ver a un señor casado tomando una copa en un bar con su secretaria. Quizá están descansando luego de una larga jornada o incluso discutiendo asuntos de trabajo, pero lo que hacen se presta para sospechar que tienen una relación más allá de lo laboral).

Dice el Catecismo de la Iglesia Católica:

«El escándalo adquiere una gravedad particular según la autoridad de quienes lo causan o la debilidad de quienes lo padecen.

«...El escándalo es grave cuando es causado por quienes, por naturaleza o por función, están obligados a enseñar y educar a otros.» (C.E.C. # 2285).

El escándalo no suele venir solo, con frecuencia provoca otros. A veces cadenas de escándalos, cuando, por ejemplo, lo que cometió se difunde en redes sociales. La gente que lo comparte a sus contactos, los escandaliza y éstos a su vez escandalizan a otros, y no se sabe a dónde parará todo eso. También tiene consecuencias graves en cuanto a que mueve a imitar ese mal ejemplo.

Hay muchas maneras de escandalizar: con nuestras quejas, con nuestras críticas constantes. Otros nos oyen y se ven influenciados por éstas. Escandalizamos con nuestra apatía, falta de compromiso.

Escandalizamos cuando expresamos que nos da flojera ir a Misa, y una vez ahí, nos mostramos aburridos, impacientes.

Escandalizamos a otros con nuestros malos ejemplos, y tal vez ni cuenta nos damos...

Hemos de tener mucho cuidado con lo que decimos, lo que criticamos, los mensajitos que reenviamos...

Hoy en día estamos viviendo una situación difícil, porque en los medios de comunicación y en las redes sociales se han estado dando a conocer noticias escandalosas sobre miembros de la Iglesia. ¿Cómo reaccionar ante ese tipo de escándalos?

Hemos de tener en cuenta al menos tres cosas:

1. Que los medios de comunicación, salvo muy honrosas excepciones, están en manos de gente anti católica, que procura difundir todo lo malo que puede acerca de la Iglesia.

Así que hay que tomar con mucha prudencia lo que leemos en los diarios, o vemos en la tele, o nos llega por internet o por celular.

No podemos normar nuestros criterios con noticias enviadas por personas que buscan sembrar dudas, desconcierto, división.

2. Todo asunto tiene siempre dos lados, dos versiones. Debemos conocer ambas para poder formarnos una opinión, y si no es así, es mejor abstenerse de hacer un juicio, y menos aún, una condena.

Hay cartas de miembros de la Iglesia y artículos que están circulando, entre los que encontramos unos que atacan a ciertos miembros importantes de la jerarquía de la Iglesia, y otros que los defienden, y ambos parecen tener sólidos argumentos. ¿Qué podemos hacer?, ¿de qué lado debemos estar?

Lo mejor es mantenernos al margen de ese ir y venir de noticias que sólo nos desconciertan, indignan, abruman y roban la paz. Comprender que muchas de ellas son simplemente la opinión de quien las escribe, y existen poderosas razones para creerle, pero también para no creerle.

Así que debemos obrar con prudencia, no contribuir a estos intentos de dividir a los creyentes en dos bandos, unos a favor y otros en contra, y mantenernos firmes en la oración. Pedir mucho por la Iglesia.

3. Recordar, y esto es lo más importante, que nuestra razón para estar en la Iglesia es Cristo.

La Iglesia Católica es la que Él fundó. La única. En la que podemos encontrarnos con Él en la Eucaristía; recibir Su perdón en la Confesión. Tener la certeza de que se cumplirá Su promesa de que los poderes del infierno no prevalecerán sobre la Iglesia, y de que Él estará con nosotros hasta el fin del mundo.

Si nos saliéramos de ella, escandalizados por los pecados de sus miembros, ¿a dónde iríamos? En todas partes encontraremos pecadores. Pero aquí al menos tenemos la seguridad de que contamos con la guía del Espíritu Santo, que Jesús prometió que nos guiaría a la verdad, y que tenemos a nuestra disposición todos los medios para alcanzar la santidad.

La Iglesia es nuestra Madre. Como hijos suyos, estamos llamados a amarla, a honrarla, a defenderla, no a criticarla y atacarla. ¡Le debemos tanto! Ella nos dio a luz como hijos adoptivos del Padre, en nuestro Bautismo; nos ha alimentado con el Cuerpo y la Sangre de Cristo; nos ha enseñado a amar la Palabra, nos ha consolado en nuestra enfermedad, en nuestro duelo. ¿Cómo darle la espalda porque algunos de sus miembros nos han escandalizado?

Dice el Catecismo que quien escandaliza, comete homicidio espiritual. Pero cabría añadir, que quien se deja apartar de la Iglesia por un escándalo, comete suicidio espiritual.

Dios nos libre de bajarnos de la barca de Pedro, quedar a la deriva y hundirnos. Hemos de quedarnos en ella aunque haya mal tiempo y parezca que Jesús está dormido. Sólo Él es capaz de acallar el vendaval. Y sólo con Él tocaremos tierra en puerto seguro.

9, 43 SI TU MANO TE ES OCASIÓN DE PECADO, CÓRTATELA. MÁS VALE QUE ENTRES MANCO EN LA VIDA QUE, CON LAS DOS MANOS IR A LA GEHENNA, AL FUEGO QUE NO SE APAGA. 9, 45 Y SI TU PIE TE ES OCASIÓN DE PECADO, CÓRTATELO. MÁS VALE QUE ENTRES COJO EN LA VIDA QUE, CON LOS DOS PIES, SER ARROJADO A LA GEHENNA. 9, 47 Y SI TU OJO TE ES OCASIÓN DE PECADO, SÁCATELO. MÁS VALE QUE ENTRES CON UN SOLO OJO EN EL REINO DE DIOS QUE, CON LOS DOS OJOS, SER ARROJADO A LA GEHENNA, 9, 48 DONDE SU GUSANO NO MUERE Y EL FUEGO NO SE APAGA;

No debe entenderse en sentido literal. ðEs una advertencia a no sobrevalorar las propias fuerzas, y una amonestación a resistir inmediatamente y con decisión el ataque del malö (Schnackenburg, p. 75).

Jesús está empleando imágenes muy fuertes para que quede claro a Sus oyentes que cualquier cosa es preferible antes que cometer pecado. Muestra que toma el pecado muy en serio.

ðJesús no está abogando por la auto mutilación física, sino por una acción despiadada contra nuestras tendencias pecaminosas, tentaciones y ataduras, aún las que parecen ser una parte inseparable de nosotros mismos.ö (Mary Haley, 191).

REFLEXIONA:

En concordancia con lo que ha dicho Jesús acerca de que el que quiera ganar su vida la perderá, y el que la pierda la ganará, y que de nada le sirve a alguien ganar el mundo entero si arruina su vida (ver Mc 8, 35-36), aquí quiere que reflexionemos en que nada de lo que tenemos en este mundo se compara con lo que nos espera, así que no hay que aferrarse a algo, así sea lo máspreciado que tengamos, si ello nos puede hacer perder la vida eterna.

gehenna

ðEl nombre gehenna deriva del valle de los hijos de Hinnom, al sur de Jerusalén, reseñado en Jos 15,8. El profeta Jeremías lo maldijo porque se sacrificaban ahí hijos e hijas a los ídolos (ver Jer 7, 30-34). En conexión con esto, se desarrolló en el judaísmo la idea de que en ese barranco maldito tendría lugar el juicio del final de los tiempos, y que se abriría el fuego infernalö (Gnilka, p. 75).

Lo del gusano y el fuego son imágenes que ya existían en el judaísmo.
(ver Eclo 7,17; Is 66, 24; Jdt 16, 17).

REFLEXIONA:

ðAlgunos estudiosos advierten que cuando Cristo habla de cortarse uno la mano, arrancarse el ojo, etc. habla en sentido metafórico. Como si dijeran: -no te asustes, es sólo un modo de hablar.ø

Yo, por el contrario, estoy asustado precisamente por eso... Cristo me puede pedir algo más difícil que la pérdida de un miembro de mi cuerpo. Puede invitarme, por ejemplo, a conservar las manos, pero a utilizarlas en algo que no sea aferrar, tener, acumular. Puede permitirme mantener los pies, pero para utilizarlos en ese camino por el que no quisiera ir. Puede autorizarme a tener buena vista, pero con tal de que no cierre los ojos a una realidad que quema.

Sería más cómodo tomar las palabras de Jesús al pie de la letra. Pero nos deja entrever que no se conforma con eso...ö (Pronzato, p. 100).

9, 49 PUES TODOS HAN DE SER SALADOS CON FUEGO.

ðLa sal se empleaba para conservar alimentos, sazonar y purificar. En el AT la usaban para el sacrificio (ver Ez 43, 24; Ex 30, 35). ð a los israelitas se les advertía que no debían insultar a Dios con ofrendas que no tuvieran -la sal de la alianza con Diosø (Lev 2, 13), es decir, ofrendas que fueran rituales vacíos, sin auténtico celo por Dios.ö (Mary Haley, p. 193).

Igualmente se consideraba que el fuego no sólo destruía, sino purificaba (ver Num 31, 23). ò (Gnilka, p. 76).

REFLEXIONA:

La purificación con sal y fuego, ha sido interpretada de varias maneras, entre las que cabe destacar las dos más mencionadas:

Como pruebas que el discípulo enfrenta en esta vida, y que le sirven para purificarse de todo aquello que no es conforme a la voluntad de Dios.

Y como una referencia al Purgatorio, ese estado de purificación por el que pasan las almas para terminar de santificarse y poder llegar al Cielo.

9. 50 BUENA ES LA SAL; MAS SI LA SAL SE VUELVE INSÍPIDA, ¿CON QUE LA SAZONARÉIS?

òLa sal que se consume en Palestina proviene, en su mayor parte, de las salinas de evaporación del Mar Muerto, y nunca es químicamente pura, sino que está mezclada con otros elementos, por lo que puede, con gran facilidad, tomar un gusto desabrido...

REFLEXIONA:

El discípulo que ha perdido el espíritu que le debe ser propio: su celo religioso, su disponibilidad para el servicio, ha perdido su valor...ò (Schmid, p. 265).

TENED SAL EN VOSOTROS Y TENED PAZ UNOS CON OTROS.ø

Tener sal significa darle sabor a la vida con la sal de la fe, que le da a todo un nuevo sentido que nos permite tener paz. Ver Col 4,6;

REFLEXIONA:

La sal de la fe le da un sabor nuevo a todo, permite verlo todo con un gusto nuevo, enfrentar cualquier problema con serenidad, sabiendo que si Dios lo permite es por algo, y Él nos ayudará a superarlo.

La vida sin la sal de la fe se vuelve insípida, monótona, sin gusto, sin sentido.

La fe conduce a la paz, porque permite ponerlo todo en las manos sabias y amorosas de Dios.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.